

En el Evangelio leemos hoy el relato que hace San Lucas de la encarnación del Hijo de Dios en el seno de una humilde muchacha, en una aldea de la Galilea, lejos del templo, apartada del centro de poder religioso, sin relevancia, sin importancia política ni estratégica.

Allí, en una casa humilde, el Ángel del Señor se hace presente para pedir a una joven que se avenga a ser la madre de su hijo. Dios quiere acercarse a los hombres y quiere hacerlo desde la sencillez, la humildad y la falta de riqueza. María es el paradigma de la obediencia absoluta a los deseos de Dios. María se compromete, aceptando ser madre a pesar del riesgo que puede correr al encontrarla esperando un hijo antes de convivir con su esposo.

Si miramos un poco como eran las leyes del momento entre los judíos, María corría el riesgo de ser condenada a la lapidación como culpable de adulterio. Es necesario que José reciba un mensaje de Dios para que deseche su intención de repudiar a su prometida, poniéndola en evidencia ante la sociedad y las autoridades religiosas.

María ha aceptado los deseos de Dios sin dudar, sin pedir seguridades extras. Acepta correr todos los riesgos. El *hágase la voluntad del Señor* de María inicia la más grande historia de la humanidad. Una grandeza que Fray Angélico parece retratar en su célebre pintura: Si nos fijamos bien, veremos que la actitud de absoluta reverencia que refleja que refleja el Ángel, indica que la concepción ya se ha producido y Gabriel se retira adorando al Hijo que ya está gestándose en María.

Adoremos nosotros también al Hijo de Dios que vive, se alegra y sufre entre nosotros. Solo hace falta que lo reconozcamos aunque, a veces, resulte difícil.

FELIZ NAVIDAD

Félix García Sevillano, OP

CANTO FINAL.-

**Señor te esperamos // en el nuevo Adviento
Vienes a salvarnos, // vamos a tu encuentro.**

Con la Virgen Madre // la Iglesia está unida,
en vela encendida de fe y de oración.

La Virgen María del sol es la aurora
Ya llega la hora de la salvación.

www.laicosop.dominicos.org/recursos



LAICOS DOMINICOS **Viveiro**

IV DOMINGO de ADVIENTO “B”
20 de diciembre de 2020



“Hágase en mí según tu palabra. Y el ángel se retiró”

CANTO DE ENTRADA.-

Preparemos ... los caminos / —ya se acerca el Salvador—

Preparemos y salgamos, peregrinos, / al encuentro del Señor.

5. Consolaos y alegraos, / desterrados de Sión,
que ya viene, ya está cerca; / con él nuestra salvación.

LITURGIA DE LA PALABRA

LECTURA DEL LIBRO 2º DE SAMUEL 7,1-5.8-12.14-16

Cuando el rey David se estableció en su palacio, y el Señor le dio la paz con todos los enemigos que le rodeaban, el rey dijo al Profeta Natán: «Mira: yo estoy viviendo en casa de cedro, mientras el arca del Señor vive en una tienda.» Natán respondió al rey: «Ve y haz cuanto piensas, pues el Señor está contigo.» Pero aquella noche recibió Natán la siguiente palabra del Señor: «Ve y dile a mi siervo David: ¿Eres tú quien va a construir una casa para que habite en ella? Yo te saqué de los apriscos, de andar tras las ovejas, para que fueras jefe de mi pueblo Israel. Yo estaré contigo en todas tus empresas, acabaré con tus enemigos, te haré famoso como a los más famosos de la tierra. Daré un puesto a Israel, mi pueblo: lo plantaré para que viva en él sin sobresaltos, y en adelante no permitiré que los malhechores lo aflijan como antes, desde el día que nombré jueces para gobernar a mi pueblo Israel. Te pondré en paz con todos tus enemigos, te haré grande y te daré una dinastía. Y cuando tus días se hayan cumplido y te acuestes con tus padres, afirmaré después de ti la descendencia que saldrá de tus entrañas y consolidaré el trono de su realeza. Yo seré para él padre, y él será para mí hijo. Tu casa y tu reino durarán por siempre en mi presencia y tu trono durará por siempre.»

SALMO 88: R/ Cantaré eternamente las misericordias del Señor.

Cantaré eternamente las misericordias del Señor / anunciare mi fidelidad por todas las edades.
Porque dije: «Tu misericordia es un edificio eterno / más que el cielo has afianzado tu fidelidad. R
Sellé una alianza con mi elegido, / jurando a David mi siervo:
«Te fundaré un linaje perpetuo, / edificaré tu trono para todas las edades.» R
El me invocará «Tú eres mi padre, / mi Dios, mi Roca salvadora.»
Le mantendré eternamente mi favor / y mi alianza con él será estable. R

LECTURA DE LA CARTA DE S. PABLO A LOS ROMANOS 16, 25-27

Hermanos: Al que puede fortalecernos según el evangelio que yo proclamo, predicando a Cristo Jesús --revelación del misterio mantenido en secreto durante siglos eternos y manifestado ahora en la Sagrada Escritura, dado a conocer por decreto del Dios eterno, para traer a todas las naciones a la obediencia de la fe --, al Dios, único sabio, por Jesucristo, la gloria por los siglos de los siglos. Amén.

LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN SAN LUCAS 1, 26- 38

A los seis meses, el ángel Gabriel fue enviado por Dios a una ciudad de Galilea, llamada Nazaret, a una virgen desposada con un hombre llamado José, de la estirpe de David; la virgen se llamaba María. El ángel, entrando a su presencia, dijo: «Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo, bendita tú entre las mujeres.» Ella se turbó ante estas palabras, y se preguntaba qué

saludo era aquel. El ángel le dijo: «No temas, María, porque has encontrado, gracia ante Dios. Concebirás en tu vientre y darás a luz un hijo y le pondrás por nombre Jesús. Será grande y se llamará Hijo del Altísimo, el Señor Dios le dará el trono de David su padre; reinará sobre la casa de David para siempre, y su reino no tendrá fin.» Y María dijo al ángel: «¿Cómo será eso, pues no conozco varón?» El ángel le contestó: «El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y la fuerza del Altísimo te cubrirá con su sombra; por eso el santo que va a nacer se llamará Hijo de Dios. Ahí tienes a tu pariente Isabel que, a pesar de su vejez, ha concebido un hijo, y ya está de seis meses la que llamaban estéril, porque para Dios nada hay imposible. » María contestó: «Aquí está la esclava del Señor, hágase en mí según tu palabra. » Y el ángel se retiró.

PRECES. R/: VEN, SEÑOR JESÚS.

CANTO DE COMUNIÓN.

1.La Virgen sueña caminos, está a la espera; la Virgen sabe que el Niño está muy cerca.
De Nazaret a Belén hay una senda; / por ella van los que creen en las promesas.
Los que soñáis y esperáis la buena nueva,
abrid las puertas al Niño que está muy cerca.
El Señor cerca está; Él viene con la paz. El Señor cerca está. Él trae la verdad.

2.En estos días del año, el pueblo espera / que venga pronto el Mesías a nuestra tierra.
En la ciudad de Belén, llama a las puertas, / pregunta en las posadas, y no hay respuesta.

3.La tarde ya lo sospecha: está alerta./ El sol le dice a la luna que no se duerma.
A la ciudad de Belén vendrá una estrella / vendrá con todo el que quiera cruzar fronteras.

COMENTARIO:

Puede que debiéramos trasladar las inquietudes de David sobre el “alojamiento” de Dios a nuestros días. Es posible que nos preocupemos sobre manera de edificar para Dios un edificio suntuoso, rodeado de arte, de esplendor, de riqueza, pretendiendo que se encuentre feliz y contento en su palacio y no tenga la tentación de salir. Será, pensamos en el fondo, situar a Dios en un lugar donde no nos inquiete, donde su voz quede apagada por los acordes del órgano y las voces corales. Todo menos aceptar que Dios no necesita un palacio para vivir, pues está establecido en el corazón de cada ser humano. Busquemos a Dios donde se encuentra, no dentro de edificios, por muy bellos y suntuosos que sean, sino en nuestra propia vida, en nuestras manos dispuestas a ser prolongación de la suyas. Dios está en nosotros y a través de cada uno de nosotros deberá desbordarse a los demás.

CELEBRANTE: Presentemos al Señor nuestras peticiones. Nos unimos a ellas diciendo, “VEN, SEÑOR JESÚS”

IV DOMINGO de ADVIENTO.

SALUDO: Hermanos y hermanas:

Hermanos y hermanas:

La esperanza del Adviento se acelera y se robustece en este Domingo. Las tres velas encendidas y la cuarta que encenderemos hoy nos recuerdan que la Navidad está ya muy cerca.

Con la misma ilusión que una joven madre espera los días inmediatos al nacimiento de su hijo, así nos invita la liturgia de hoy a esperar a Jesús: El Hijo de Dios ya está ahí, a la puerta, y dentro de poco podremos oírlo, y tendremos que estar atentos, porque no solo nos hablará con palabras, sino que lo hará sobre todo con gestos: con su amor, su pobreza, su ternura, su sencillez.

Y todo sucede porque una joven de Israel aceptó el difícil papel de la Virgen Madre y el más difícil aún del servicio incondicional a los demás.

Jesús se acerca y, en la oscuridad del mundo en el que vivimos, debemos mirar a la luz de la verdad, para que nuestra navidad no sea falsa y la verdadera buena noticia de Jesús guíe nuestras vidas.

Comenzamos encendiendo la cuarta vela de la corona, una vela blanca que nos invita a procurar que la verdad se asiente en nuestras vidas por que el Señor ya llega, está ya cerca de nosotros

===== + =====

1. Señor, necesitamos que la Iglesia sea un fiel reflejo tuyo y su mensaje profético nos muestre el camino para encontrarte. **Por eso te decimos: VEN, SEÑOR JESÚS.**
2. Jesús, queremos poner nuestro pequeño granito de arena para que cesen las guerras y la paz que Dios anuncia a los hombres sea una realidad en todos los rincones del mundo, **Por eso te decimos: VEN, SEÑOR JESÚS.**
3. Señor, sabemos que las diferencias de orden político, social, racial o familiar provocan el sufrimiento de muchas personas y solo con tu presencia podremos construir un orden mundial más justo, **Por eso te decimos: VEN, SEÑOR JESÚS.**
4. Jesús, hay millones de enfermos en el mundo que pueblan los hospitales, albergues, domicilios o se van muriendo en las calles, y necesitan que nosotros los acompañemos, ayudemos y aliviemos sus dolores, **Por eso te decimos: VEN, SEÑOR JESÚS.**
5. Señor Jesús, los que estamos reunidos en esta Misa tenemos que aprender a ir en ayuda de quien lo necesite, ((como en otro tiempo hizo Fray Antón de Montesinos)), y así podamos ir arreglando los caminos para encontrarte y reconocerte cuando pases a nuestro lado, **Por eso te decimos: VEN, SEÑOR JESÚS.**